

El exasesor comunicacional del Partido Republicano entra de lleno a analizar las causas de la irrupción de Johannes Kaiser en la carrera presidencial. Sin embargo, pone paños fríos a que el diputado sea una amenaza para José Antonio Kast, ya que, en algún momento, aseguran a reencontrarse. Añade que la popularidad al alza de Kaiser tiene una clara explicación: la mala gestión del gobierno del Presidente Gabriel Boric.

Por Juan Manuel Ojeda y Gloria Faúndez

Patricio Dussailant: “Ahora la gente siente atracción por Kaiser debido a sus posturas más duras, pero al votar pesará más el rechazo al llanero solitario”

La última vez que el abogado y académico de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica Patricio Dussailant pisó la sede del Partido Republicano fue en enero del año pasado. Hasta esa fecha se desempeñó como asesor comunicacional del partido que lidera Arturo Squella. Tras su salida, los asuntos comunicacionales quedaron en manos de Cristián Valenzuela y Dussailant volvió a sus asuntos académicos.

El experto en comunicación estratégica - quien es cercano a José Antonio Kast desde la juventud - analiza la irrupción del exrepblicano Johannes Kaiser en la carrera presidencial. El también miembro del directorio del centro de estudios de la colectividad Ideas Republicanas explica por qué la irrupción del diputado Kaiser en la escena presidencial obedece más al déficit de gestión del gobierno del Presidente Gabriel Boric que a Kast.

¿Cuáles son los factores que explican la irrupción de Johannes Kaiser en el escenario presidencial?

Hay una mirada hacia afuera del fenómeno Trump y el fenómeno Milei al que entiendo que Johannes Kaiser busca asimilarse. Eso por un lado. Es decir, los chilenos van viendo lo que pasa en otros países y empieza a ser atractiva una figura similar. Lo segundo es que creo que el descontento con la gestión del gobierno también ayuda. La gente empieza a buscar candidatos distintos a los oficialistas. Un tercer factor es ser

el candidato antisistema. En la medida en que el gobierno ha ido cometiendo errores, la gente busca a quienes están fuera del sistema, a quienes ofrecen decir la verdad como nadie más la está diciendo. Todo eso va generando espacios para candidaturas como la de Kaiser.

¿A qué tipo de electorado le está haciendo sentido la candidatura de Kaiser?

Según las encuestas, a los hombres de entre 40 y 50 años, que normalmente no son votantes. Le está haciendo sentido al electorado que está muy descontento con el gobierno, que le preocupa mucho la seguridad. Ese tema será común a todos los candidatos en esta elección, pero ahí lo que va a pesar va a ser la radicalidad de las propuestas.

Menciona factores como la disconformidad con el gobierno y la seguridad, pero ambos son temas basales del discurso de Kast. ¿Por qué capitaliza Kaiser y no Kast?

Ahora la gente siente atracción por Kaiser debido a sus posturas más duras, pero al votar pesará más el rechazo al llanero solitario. Si miramos el fenómeno Milei, él era un llanero solitario cuando iba a los programas de televisión y se empezó a hacer conocido, pero después empezó a rodearse de rostros que ya estaban validados de Juntos por el Cambio, que se habían descolgado y que le dieron una posición para que la

gente pudiera decir “este señor podría gobernar, porque tiene con quién hacerlo”. Kaiser todavía es un llanero solitario, está formando un partido, pero ¿quiénes son los rostros? ¿Con quiénes podría gobernar? Esta vez eso va a pesar. En la última elección se eligió a Boric, pero después la gente descubrió que necesitó del Socialismo Democrático para gobernar. O sea, elegimos a alguien que no tenía equipos para asumir la conducción del Estado.

¿Usted no considera que Kaiser sea una amenaza para Kast?

Si uno mira las encuestas, sí, pero Kaiser en algún minuto va a tener que tomar una decisión: armar bien un partido para consolidarlo o ir a la presidencial hasta el final. Se juega el todo o nada. Estar en política durante cuatro años sin un cargo es difícil. Lo que creo es que Kast y Kaiser son candidatos complementarios. Los votos son muy trasvasiables fácilmente, y si uno mira las encuestas, los dos sumados son más que Evelyn Matthei. En algún minuto uno se bajará a favor del otro.

¿Eso quiere decir que el voto por Kaiser no es un voto desilusionado de Kast?

Puede ser que en la medida en que aparece la figura de Kaiser, la figura de Kast se desplace hacia el centro y Kaiser pasa a tener la posición en la derecha más dura. Ese voto más duro se va con Kaiser obvia-

mente, pero no creo que tenga problema en que si Kast pasa a la segunda vuelta, ese voto se traspase.

¿Le complica a Kast ser desplazado hacia el centro, hacia posturas más moderadas?

No, incluso le permite ampliar su base electoral. No vas a salir Presidente de Chile si no tienes un margen de centro en tu votación. En este minuto el país está dividido en tres tercios y ese centro juega para los dos lados. A Kast obvio que le conviene ir teniendo un porcentaje de esa gente, si no es imposible ser Presidente de la República.

¿Le recomendaría a Kast recuperar ese electorado que pierde con Kaiser y radicalizar su postura?

No, yo recomendaría no pelear con Kaiser para efectivamente después, en su momento, obtener los votos de Kaiser.

Para eso hay que ganarle a Kaiser...

Sí, lógico, pero la votación no se va a dar de acuerdo a como están las encuestas. Yo creo que el voto obligatorio distorsiona el resultado de las encuestas actuales y las hace muy poco predictivas. Lo que los chilenos van a pedir en las próximas elecciones, Kaiser lo cumple en el discurso, pero no en los hechos. **¿Cuál es la gran diferencia entre Kast y Kaiser?**

Si ese camino recorrido por Kast en estos años es una ventaja, ¿por qué los republicanos están tan nerviosos?

En una entrevista de Arturo Squella en La Segunda el otro día me pareció que no estaban nerviosos. Al revés, de hecho, Kaiser reaccionó al día siguiente, porque planteó que



“Yo diría que sin Boric no existiría Kaiser, o sin la gestión de este gobierno no existiría Kaiser”.

Patricio Dussailant



► El exasesor del Partido Republicano y experto en comunicación estratégica, Patricio Dussaillant.

sí estaban dispuestos a conversar para tener una lista parlamentaria conjunta.

¿El futuro natural es un reencuentro entre Kast y Kaiser?

Ambos son complementarios, se van a reencuentrar en alguna instancia presidencial. Los dos tienen una cosa en común: el deseo de que no siga gobernando el Frente Amplio. Ambos están dispuestos a ceder posiciones frente a quien sea más competitivo para derrotar al candidato que lleve el gobierno.

Según las encuestas esa candidata es Evelyn Matthei...

La distancia de Kast con Matthei creció en las dos últimas semanas de enero y se hizo irreconciliable con el tema de la reforma previsional. Sobre todo con Chile Vamos, porque Matthei, en la práctica, mantuvo silencio. La candidatura de Matthei se va a ir complicando mucho, porque el silencio que guardó en la reforma previsional le dio una señal al gobierno de que tienen que ir planteando una agenda de temas complicados. Entonces, el gobierno le va a plantear el tema del fin de las AFP, la AFP estatal, el aborto libre, eutanasia, etc. Le va a ir armando una agenda a Matthei que, por lo visto, le va a ir complicando la can-

didatura. ¿Por qué la va a complicar si son evidentes las posiciones de Matthei? No al aborto legal, no a la AFP estatal...

Chile Vamos no va a estar en eso, pero no sé la postura de Matthei en el tema del aborto libre.

Ella ha sido súper clara en que su límite está en el aborto en tres causales, y cuando el Presidente anunció el proyecto del aborto legal le hizo ver que ni en su propia coalición tenía los votos...

Yo creo que el gobierno le va a complicar los temas. Ahora vamos a entrar en campaña presidencial y el gobierno no le va a facilitar las cosas a nadie. Si el gobierno quería un acuerdo con Chile Vamos en la reforma previsional no podía dedicarse a atacar a Matthei, pero ahora las reglas cambian. El gobierno o el oficialismo tendrán una actitud completamente distinta hacia Matthei. Tienen que empezar a sacar a Matthei a la pizarra, lo mismo que va a hacer la derecha si Bachelet va perfilándose como candidata.

Su tesis es que Kast no debiera preocuparse por Kaiser porque es un voto recuperable...

Sí. Lo que hace la estrategia de campaña de

Kaiser va por un carril que es muy de redes sociales, de retórica, y la de Kast es mucho terreno, recorrer el país y estar en las comunas. El día de mañana ambos son complementarios en algún minuto. No sé si una candidatura presidencial es suficiente con un partido en formación sin líderes conocidos. Es muy difícil. Las candidaturas presidenciales son muy complejas. No es algo solo de redes sociales. Eso es tener una mirada muy de Santiago. En el mundo rural la gente no está mirando las redes sociales.

A fin de cuentas, usted cree que no es una amenaza real.

No, yo creo que le puede sumar más que restar el día de mañana.

¿Sumar más que restar en la lógica de que está llegando a un mundo recuperable para Kast?

Sí, además que por las características de Kaiser, cuando llegue a decir que apoya a Kast, va a mover esos votos, no va a ser como Sichel, que se desapareció y nunca apoyó. Aquí va a haber un apoyo formal y activo.

¿Chile Vamos tiene que preocuparse más por Kaiser? Porque usted dice que ese no será un voto recuperable para ellos.

Tienen que preocuparse. Al frente tienen la misma cantidad de votos o porcentaje de encuestas que lo que tienen ellos. Sumados podrían ganar la presidencial, como están son igualmente competitivos.

Si la candidatura de Kast y Kaiser son complementarias, ¿es conveniente que ambos participen en una primaria para llegar con una sola candidatura a la primera vuelta?

Los dos han dicho que no van a ir a primarias. A Kaiser no le conviene ir a primarias, porque ahí necesita de una estructura de partido. Las primarias son una competencia entre partidos y, digamos las cosas como son, son un acarreo de militantes, una competencia de operadores políticos. Y ahí el Partido Republicano ha demostrado que tiene una capacidad a nivel nacional y que tiene hoy día representantes electos en cargos que le permitirían una movilización mucho mayor que la que pueda tener el partido de Kaiser. A Kaiser no le convendría ir a una primaria, salvo que eso implique un negocio con la parlamentaria. No sé si Kaiser está preparado para llegar hasta el final de una campaña presidencial. Ya tendrá su definición estratégica para decidir qué le conviene, si seguir o en qué minuto le conviene negociar la parlamentaria.

¿El fenómeno Kaiser es hijo de la desilusión a Kast, de su pérdida de novedad, o es más bien resultado de aquellos que buscan a aquel que es más crítico del gobierno? Entonces, ¿es más hijo de Boric que de Kast?

Yo diría que sin Boric no existiría Kaiser, o sin la gestión de este gobierno no existiría Kaiser. ●